# HOMENAJE DEL DIARIO *AVUI* A NOAM CHOMSKY: UN DEBATE ELUDIDO

#### Xavier Laborda Gil

(Universidad de Barcelona)

xlaborda@ub.edu

# HOMAGE OF THE NEWSPAPER AVUI TO NOAM CHOMSKY AND THE DEBATE ELUDED

Fecha de recepción: 01.09.2019 / Fecha de aceptación: 11.12.2019

Tonos Digital, 38, 2020 (I)

#### RESUMEN

El homenaje que dedicó en 2008 el diario catalán *Avui* a Noam Chomsky en su octogésimo aniversario destacó la valía científica y política de una figura del pensamiento. Diecisiete académicos, buena parte ellos discípulos de Chomsky, elogiaron al lingüista que ha cultivado durante más de cincuenta años el generativismo, así como su faceta de analista político. La felicitación colectiva fue un episodio festivo inserto entre las apariciones mensuales de Chomsky como articulista en el periódico. El director del diario recibió una carta de protesta del lingüista Josep Moran Ocerinjauregui por el talante arrogante y excluyente de los discípulos, pero no se publicó. Una década después, la lectura del homenaje da pie a considerar cuestiones sobre la mitificación del intelectual, la complacencia de epígonos y la controversia entre corrientes de la lingüística, que afectan a la historia reciente de la lingüística y a la memoria crítica de la pugna de paradigmas.

**Palabras clave**: Chomsky, homenaje, periodismo, generativismo, paradigma, historia de la lingüística.

#### **ABSTRACT**

The tribute dedicated in 2008 by the Catalan newspaper *Avui* to Noam Chomsky on his eightieth anniversary highlighted the scientific and political worth of a figure of thought. Seventeen academics, most of them disciples of Chomsky, praised the linguist who has cultivated generative grammar for more than fifty years, as well as his role as a political analyst. The collective congratulation was a festive episode inserted between the monthly appearances of Chomsky as a newspaper columnist. The editor of the newspaper received a letter of protest from the linguist Josep Moran Ocerinjauregui for the arrogant and exclusive spirit of the disciples, but it was not published. A decade later, the reading of the tribute gives rise to questions about the mythification of the intellectual, the complacency of disciples and the controversy between currents of linguistics, which affect the recent history of linguistics and the critical memory of the struggle of paradigms.

**Keywords**: Chomsky, homage, journalism, generative grammar, paradigm, history of linguistics.

#### **EL INTELECTUAL EN SU MITO**

El lingüista y politólogo Noam Chomsky fue homenajeado en la prensa catalana en 2008. Sucedió con motivo de su octogésimo aniversario. El diario en catalán *Avui* dedicó parte de su suplemento «Cultura» (29–11–2008) a glosar la figura del intelectual norteamericano. Los autores de los dos artículos de que consta el homenaje son lingüistas generativistas que profesan en universidades españolas. El lector aprecia la intención editorial de imprimir agilidad en la inclusión de escuetos comentarios de una decena de académicos más, oportunamente identificados con su retrato. No es un detalle menor que la portada del suplemento, de una sobriedad solemne,

\_

Para la consulta digital en el Arxiu Municipal de Girona: <a href="https://pandora.girona.cat/viewer.vm?id=0001379071&page=61&search=Chomsky&lang=ca&view=hemeroteca">https://pandora.girona.cat/viewer.vm?id=0001379071&page=61&search=Chomsky&lang=ca&view=hemeroteca</a>

está ocupada por el anuncio de ese trabajo y la carismática imagen del homenajeado.

El recuerdo y el análisis de esta sección, una década después de su publicación, pueden tener interés. Aun pareciendo algo inactual, una nota desgajada de nuestro tiempo, la presente relectura puede ilustrar sobre cuestiones del pensamiento y las prácticas académicas. En esa condición pretérita y cosificada de unos textos se halla la oportunidad de que cobren nueva vida.

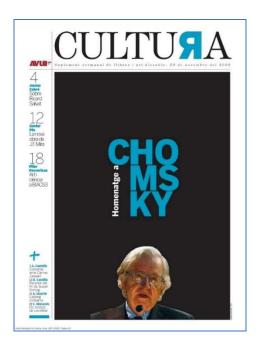


Figura 1.– Portada del suplemento «Cultura» del diario *Avui* (29–11–2008), ilustrada con el retrato de Noam Chomsky.

Un factor que beneficia la lectura hoy del homenaje es que estamos liberados de la emotividad de las circunstancias en que surgió. Como el músico que interpreta una pieza mentalmente, al lector actual le cabe la posibilidad de interpretarla de un modo abstracto; cuando menos, sin la aspiración a intervenir en el acontecimiento que creó el reportaje: un merecido homenaje a la celebridad.

El lector actual considera razones no tanto del prestigio personal como del paradigma científico en que se desenvuelven el protagonista y las voces convocadas. Además, dispone de otros elementos para formarse un juicio que trasciende la celebración del aniversario. Esos elementos proceden de noticias y artículos que el diario *Avui* publicó en fechas inmediatas al homenaje. La confección de un contexto periodístico se completa con la carta de un lector y lingüista enviada al diario, que dice así, en una traducción nuestra del catalán<sup>2</sup>:

#### Sr. Director del diario Avui:

Después de leer los artículos de Homenaje a Chomsky (*Avui*29 de noviembre de 2008), todos ellos de carácter panegírico, creo que hay que decir también que los lingüistas teóricos (o teoréticos) que siguen sus doctrinas, al menos en Cataluña, suelen actuar con una actitud arrogante, excluyente y oportunista, como si tuvieran la verdad suprema a priori y eso les diera derecho a menospreciar a los que no pertenecen a su parroquia.

Curiosamente esta actitud de los chomskianos en nuestros pagos coincide con la que el mismo Chomsky reprocha a los políticos de derechas de su país, y es que todos los dogmatismos tienen la misma estructura profunda.

Atentamente,

Josep Moran i Ocerinjauregui

El autor, Josep Moran i Ocerinjauregui (Barcelona, 1944), es un lingüista formado en arqueología hispánica y doctorado en filología catalana. Hoy profesor emérito, a la sazón impartía docencia en el Departamento de filología catalana de la Universidad de Barcelona. Se podría atribuir a una personalidad impetuosa el tono de confrontación que

Després de llegir els articles d'Homenatge a Chomsky (*Avui* 29 de novembre del 2008), tots ells de caràcter panegíric, crec que cal dir també que els lingüistes teòrics (o teorètics) que segueixen les seves doctrines, a casa nostra almenys, solen actuar amb una actitud arrogant, excloent i oportunista, com si tinguessin la veritat suprema a priori i això els donés dret a menystenir els qui no pertanyen a llur parròquia.

Curiosament aquesta actitud dels chomskystes nostrats coincideix amb la que el mateix Chomsky retreu als polítics de dretes del seu país, i és que tots els dogmatismes tenen la mateixa estructura profunda.

Muy atentament, [firma]

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>Reza así la carta, de 29 de noviembre de 2009, en el original en catalán.

Sr. Director del diari Avui.

usa. Si señalamos el error de esa suposición, cabe creer que la causa de su protesta se halla en la especialización del autor, en las antípodas del generativismo, a saber, gramática histórica, historia de la lengua y, en particular, onomástica y sus aplicaciones en antroponimia y toponimia.<sup>3</sup>

Los términos de la carta impulsan un mensaje vehemente, de panfleto al que urge una situación crispada. Ello sorprende, no porque falten conflictos doctrinales en los claustros, sino porque suelen hurtarse a la opinión pública, salvo cuando la agrupación profesoral acude a los tribunales.<sup>4</sup> Los conflictos, que suelen ser combustible de muchos gremios, parecen vergonzantes en los claustros, como si sus disputas de poder solo conocieran de fintas versallescas y alegatos altisonantes.

La invectiva suele tener mala prensa, salvo en la confrontación de facciones que se divulga en medios partidistas. Restallar un látigo en el museo o fumar en un templo quizá resulte menos aborrecible que leer los calificativos de arrogante, excluyente, oportunista, dogmático y menospreciativo dirigidos a venerables académicos. El desagrado no es sensorial, como produce el ruido disruptivo del restallido o la acre pestilencia del humo, sino moral. Por otra parte, el giro que toma la postura del lector en su carta resulta tan inesperado, del que no se ha dado noticia en otras ocasiones y ni siquiera se ha apuntado que se podría llegar a ese punto pugnaz, que hace que resulte difícilmente asimilable el mensaje de su carta.

Estos comentarios, que parecen rodear sin necesidad la cuestión, tienen el objeto de dar a entender cuál fue el destino de la carta. El diario *Avui* no la publicó. Ha circulado en copias distribuidas con liberalidad por su redactor en un pliego que incluía varias cartas más: la que envió a Noam Chomsky, con la explicación de su intento periodístico y la traducción al

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup>Josep Moran i Ocerinjauregui ha participado en diversos proyectos, entre los que destaca el *Nomenclátor Oficial de Toponimia Mayor de Cataluña* (Moran 1995, 2002, 2009; Moran y Rabella 2004). Desde 1996 es director de la Oficina de Onomástica de l'Institutd'EstudisCatalans. Véase una entrevista sobre su trayectoria académica realizada por Josep Lluís Bronchal (2018).

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Una novela publicada en 2019, *Novela ácida universitaria*, refleja narrativamente ese trasfondo de política académica y pugnas viscerales. Su autor, Francisco Sosa Wagner, ha esperado a jubilarse de la cátedra de derecho para redactar esa historia de *Aventuras*, donaries y pendencias en los claustros, como reza el subtítulo del libro.La novela, de enteco aliento literario, representa un desahogo de lo vivido.

inglés del original, así como la respuesta de Chomsky y una última réplica del corresponsal catalán.



Figura 2.– Páginas iniciales – Avui, pág. 8 y 9– del homenaje a Chomsky.



Figura 3.- Páginas finales -Avui, pág. 10 y 11- del homenaje.

#### **LOS AGENTES**

En la sección del homenaje aparecen tres tipos de agentes, que son el homenajeado, el periódico y los redactores académicos. El reparto de papeles no es idéntico, pues Chomsky es el destinatario mientras que los demás desempeñan el rol de oferentes.

Más allá de este homenaje, las semblanzas presentan a Avram Noam Chomsky (Filadelfia, 7 de diciembre de 1928) como lingüista, filósofo, politólogo y activista estadounidense. A su provecta edad, ejerce como profesor emérito de lingüística en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). A pesar de la profusión de bosquejos biográficos, se da el extraño fenómeno de que la obra biográfica sobre Chomsky resulta muy escasa. Podemos anotar el trabajo de Robert F. Barsky (1997), Noam Chomsky, una vida de discrepancia. Este filólogo de la Universidad de Ontario confiesa que la tarea le resulta sobrecogedora, por la complejidad de personalidad y la obra de Chomsky. Robert Barsky redacta una biografía comprensiva de las dos facetas del intelectual, la científica y la política. En agradecimiento a su biografiado le dedica el libro, movido por la amistad y la colaboración que han mantenido. El gesto parece harto sorprendente, puesto que la circularidad del trayecto, que parte de la persona estudiada y se cierra con un vínculo afectivo a la misma persona, arriesga la credibilidad del historiador.

Informa Barsky que Chomsky es uno de los diez autores más citados de toda la historia. Añade que en esa franja suprema es el único vivo, pues le acompañan Aristóteles, Platón o Cicerón, una reseña digna de fe porque el propio diario *Avui* la avalaba a su modo. Precisamente ese prestigio motivó que Chomsky se incorporase como articulista regular en esta cabecera.

El diario *Avui* fue un periódico de información general, catalanista y en lengua catalana. Su línea editorial fue afín al ideario conservador de Convergència Democràtica de Catalunya y Jordi Pujol. Se publicó en Barcelona entre 1976 y 2011, hasta su absorción por el periódico *El Punt*, de cuya fusión surgió el actual *El Punt Avui*.

En la fecha del homenaje a Chomsky, el director era Xavier Bosch, Había tomado posesión del cargo un año antes, en noviembre de 2007, pero su dimisión era inminente.<sup>5</sup> Como director adjunto ejercía un joven periodista, Toni Cruanyes, actualmente presentador de noticiarios de TV3, la televisión pública de Cataluña.<sup>6</sup>

La presencia de Noam Chomsky en *Avui* había empezado medio año antes, mediante un acuerdo de colaboración entre *Avui* y *The New York Times*. Se contrató la publicación de artículos de Bernard-Henry Lévy, el filósofo francés conservador; Umberto Eco, el semiótico de espíritu renacentista; y Noam Chomsky, al que el rotativo calificaba de «voz del anarquismo sereno» (*Avui*, 22–06–2008, pág. 68). De la mano de Chomsky se comienza a publicar mensualmente artículos sobre política internacional, el primero de los cuales es «Bush en Oriente Próximo» (22–06–20008), al que siguen otros sobre los «neocons» o la crisis financiera mundial.

En un reportaje titulado «Tertulians globals» (Avui, 29–06–2008, pág. 20), Toni Cruanyes revisaba la lista de articulistas de mayor prestigio en el mundo. Se hacía eco de la clasificación que elabora cada año la revista *Foreing Policy*. Incluye el nombre de los cien intelectuales más influyentes. La noticia está relacionada con el inmediato acuerdo editorial subscrito por el rotativo catalán con *The New York Times*. En la lista no aparece Bernard-Henry Lévy, pero sí Umberto Eco y Noam Chomsky. Les acompañan los politólogos norteamericanos Henry Kissinger y Francis Fukuyama, el dramaturgo y político checo Václav Havel o el teólogo suizo Hans Küng. La idea central del periodista Cruanyeses que la inmediatez de los canales de 24 horas de radio y televisión ha creado la demanda de los 'fastthinkers'. Para orgullo del director adjunto de *Avui*, el flamante colaborador, Noam Chomsky, ocupa el primer lugar de la clasificación de opinadores globales.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Xavier Bosch substituyó a Vicent Sanchis, que había dirigido *Avui* entre 1996 y 2007. Sanchís fue nombrado presidente del consejo editorial de la entidad editora, Corporación Catalana de Comunicación. Desde 2917. Vicent Sanchis preside Televisió de Catalunya.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> El 1 de diciembre de 2008, Toni Cruanyes fue nombrado director en funciones del diario debido a la dimisión de Bosch apenas un año después de haber llegado.

## LA OCASIÓN DEL FESTSCHRIFT

En este marco de colaboración regular de Chomsky se fragua el homenaje del octogésimo aniversario. La redacción del periódico explica su intención en el proemio.

El 7 de diciembre, el lingüista, filósofo y analista político estadounidense Noam Chomsky cumplirá 80 años. Para conmemorarlo, hemos preguntado a varios profesores universitarios qué influencia han recibido de esta figura. Entre todos los puntos de vista se forma un mosaico de este referente humano y académico. Además, el lunes y el martes encontraréis artículos de Chomsky en las páginas de diálogo del diario. [*Avui*, Suplemento «Cultura», 29–11–2008, pág. 8]<sup>7</sup>

Dicho en jerga académica, el diario ha organizado un *Festschrift*. Por ese término se designa un volumen de artículos doctos que amigos y colegas preparan para festejar el cumpleaños de un estudioso. Umberto Eco ironiza sobre las obligaciones que le sobrevienen por esa causa en una crónica incluida en *De la estupidez a la locura* (Eco 2016). Advierte con inquietud que las relaciones internacionales en las últimas décadas se han multiplicado y, con ellas, los compromisos corporativos de celebración. Más aún, gracias al desarrollo de la medicina, Eco declara que el profesor festejado puede llegar a vivir hasta los noventa, por lo que se incrementan las ocasiones de *Festschrifts*, cuando tiempo atrás lo corriente es que bastara con el de los sesenta.

No está de más cuantificar a qué obliga la tradición de fraternidad académica, cosa que Eco realiza a vuelapluma. Con conocimiento de causa estima que «el estudioso medio recibe cada año por lo menos veinte o treinta solicitudes para volúmenes de homenaje de colegas que han alcanzado felizmente en todo el mundo edades casi bíblicas». Si se toma en

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> En el original en catalán: «El 7 de desembre, el lingüista, filòsof i analista polític nord–americà Noam Chomsky farà 80 anys. Per commemorar–ho, hem demanat a diversos professors universitaris quina influència han rebut d'aquesta figura. Entre tots els punts de vista es forma un mosaic d'aquest referent humà i acadèmic. A més, dilluns i dimarts trobareu articles de Chomsky a les pàgines de diàleg del diari».

cuenta que un ensayo para un *Festschrift*debe alcanzar las veinte páginas para no parecer cicatero, «cada estudioso debería escribir una media de seiscientas páginas al año, todas ellas deseablemente originales, para celebrar a amigos muy longevos y muy amados» (Eco 21016: 374). La conclusión a la que llega el semiótico italiano es descorazonadora: estar a la altura de esa llamada ética es insostenible, pero por otra parte un rechazo puede entenderse como una falta de respeto. Ante ese dilema aparentemente irresoluble cabe aplicar el ingenioso recurso de Umberto Eco, que es mandar el mismo ensayo a cualquier *Festschrift*, con la previsión de cambiar las primeras líneas y la conclusión. Paradójicamente, «nunca se ha dado cuenta nadie», confiesa con sorna.8

Por si no hubiera suficiente presión redactora en el mundo académico, el diario *Avui* añade algo más de ella con la conmemoración. Al menos, la esfera periodística no consiente pliegos densos y abigarrados. En esta ocasión, una maqueta desahogada acoge los dos artículos apuntados y una decena de opiniones que parecen tomadas de viva voz. Hombre previsor vale por dos, dice el refrán, y un diario que se anticipa en una semana a la fecha no merece el reproche de impuntual. A lo que se ve, la publicación inmediata de un artículo de Chomsky, el 1 de diciembre, recomienda adelantar el homenaje. Lo importante para el lector es que los objetivos del rotativo se cifran en: 1) cubrir «todos los puntos de vista»sobre «el lingüista, filósofo y analista político», 2) expresado ello en «forma de mosaico» y 3) cuyo objetivo es celebrar un «referente humano y académico». La simple intención de alcanzar a tanto con tal economía verbal ya merece respeto.

### **EL PLIEGO DE HOMENAJE**

Llama la atención de esta sección el diseño diáfano y esquemático, conforme a una maqueta de estilo publicitario. El primer artículo se titula «Estimular la creatividad». El texto ocupa un tercio del espacio, mientras

-

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Con el mismo tono satírico, Eco trata de una cuestión similar a la del homenaje académico en el capítulo «La humana sed de prefacios» del compendio de crónicas De la estupidez a la locura (2016: 464–467). La divertida exposición plantea con provecho cómo intenta sortear una celebridad como Umberto Eco las múltiples peticiones de que prologue la obra de conocidos y desconocidos.

que el resto acoge con mucho blanco el retrato de Chomsky y el apellido – en letras enormes–, así como el proemio editorial y el lema «80 años de maestría». Se comprende como una cálida hipérbole el titular de los ochenta años de maestría; excluyendo niñez y juventud, el magisterio puede superar los cincuenta años, una cifra impresionante. El lema destaca con énfasis la perspectiva vital que ha alcanzado una autoridad científica a los ochenta años.

El artículo «Estimular la creatividad» ha escogido un título doblemente ambiguo, por el uso del infinitivo, que no designa el agente sino la acción o la potencia; y por la evocación de una esfera afín al mundo artístico, floreciente en capacidades literarias, musicales o plásticas, o afín a la investigación que conduce a explorar paradigmas. Quizá el lector se ilusiona con expectativas de este tenor o quizá recorre el titular sin prestar atención, salvo por la observación de que el sintagma «estimular la creatividad» indica que ahí se inicia un artículo.

El escrito de opinión tiene muchos autores, unidos por la condición de lingüistas del Centro de Lingüística Teórica de la Universidad Autónoma de Barcelona. Son Ángel J. Gallego, M. Lluïsa Herranz, Joan Mascaró, Carme Picallo, Gemma Rigau y Xavier Villalba. La primera frase del artículo parece confirmada por la larga nómina de firmantes, pues asevera que son muchos los profesores universitarios españoles que han recibido la influencia de Noam Chomsky. Esa afirmación se encadena a la de que también son muchos los que han asistido a sus cursos en el Instituto de Tecnología de Massachussets.

El artículo trata de esa experiencia formativa que han vivido como una ocasión sobresaliente, casi única. De ella los discípulos de Chomsky destacan tres aspectos, que son la audiencia, la metodología y la búsqueda de conocimiento. Los cursos del maestro, con pocos alumnos oficiales, están concurridos por una notable afluencia de público, de modo que la audiencia resulta numerosa y heterogénea. Las sesiones no desarrollan un temario establecido, sino que parten de cuestiones que plantea el docente, de modo que la inquisición orienta la exposición y, a su vez, el debate dinamiza la participación. El objetivo de estas prácticas docentes de aula y de despacho es atender a la búsqueda de la verdad científica. Para los autores del

artículo, la estimulación de la creatividad que promueve Chomsky tiene que ver con la profesión del científico, es decir, la observancia del método y el desarrollo del conocimiento. Esa clave, aplicable de manera universal al científico, se resuelve el enigma de la creatividad a que hace referencia el titular.

El segundo artículo es «Chomsky: la investigación de lo que es específicamente humano». Lo firma el lingüista Carlos Piera, de la Universidad Autónoma de Madrid. Con una argumentación combativa, elogia la aportación de Chomsky a la lingüística y a la ideología progresista. Vincula la figura del lingüista al ejemplo del filósofo pragmatista John Dewey, en una tradición secular digna de orgullo. A su vez, describe el estructuralismo lingüístico como una corriente desencaminada en el objeto de estudio y el método, obcecada en «tareas de recopilación triviales e inacabables» sobre las lenguas. Advierte que la clave de la revolución chomskiana es el estudio de la lengua en «nosotros mismos» y de la gramática universal que nos impele. En esos polos se ubica la controversia entre la concepción de la lengua como estructura social o bien como estructura individual del sistema nervioso central. Queda desestimada aquí la perspectiva de la lengua como actividad social.

Para Piera resulta inaudito que la propuesta generativa sea aún hoy una piedra de escándalo entre los lingüistas estructuralistas. Desafía a quienes profesan en esas corrientes, ya sean sociolingüistas, semantistas pragmatistas, que cognitivos 0 a propongan una alternativa conceptualmente superior a la que lidera Chomsky. Pregunta de qué modo esas corrientes, ajenas a la gramática transformatoria, aciertan a señalar lo que es específicamente humano. Para concluir, asevera que «no hay ninguna familia de lenguas ni ningún aspecto de la gramática en los que [el generativismo] no haya suscitado un rigor hasta hace poco impensable».

Estas palabras de Carlos Piera reiteraban lo que Frederick J. Newmeyer afirmó tiempo atrás, en 1980, al hacer balance del primer cuarto de siglo del generativismo (1955-1980). Newmeyer celebró con osadía –sin margen para la perspectiva históricaen 1980– que la lingüística se hubiera desprendido de "la taxonomía y de lo anecdótico", como si el estructuralismo equivaliera a una bagatela. Arrumbado ese pasado poco

honroso, concluía exultante que con el generativismo "se ha aprendido más sobre la naturaleza del lenguaje en los últimos veinticinco años que con los dos mil quinientos anteriores" (Newmeyer 1980: 344). El servicio de Piera se cifra, no ya en la novedad de los términos, sino en la síntesis del juicio expuesto locuazmente por Newmeyer antaño.

Ese balance de 1980, revalidado en 2008 por Piera, resulta envidiable, pero puede conducir al lector a la perplejidad. Dados esos principios originales y unos resultados rigurosos, que el articulista expone con convicción vehemente, sin embargo, es difícil comprender por qué no se han adherido a esta doctrina los lingüistas ajenos. Los lectores que tengan otras fuentes de información podrán aducir que, además de Chomsky, también influyen en la ciencia el sociolingüista William Labov, el antropólogo lingüista Dell Hymes, el semiólogo Roland Barthes, el psicolingüista Jerome Bruner, el semiótico Umberto Eco, el pragmatista John Searle y, en la actualidad, el semantista cognitivo Georges Lakoff.<sup>9</sup>

La tercera pieza del homenaje es un conjunto de felicitaciones de académicos, que responden a la pregunta de cómo les ha influido la obra de Noam Chomsky. La extracción de los declarantes cubre diversas áreas científicas. Por la sociología, Salvador Cardús hace una nota sobre la faceta de activista de Chomsky, de la que destaca su crítica de los medios de comunicación, libre de una visión conspirativa del poder, pero carente de un modelo alternativo. Por las ciencias políticas, Vicenç Navarro insiste en la capacidad crítica de Chomsky, en particular sobre el sistema político de EUA, y se duele de las trabas que tiene para acceder a los medios de comunicación. Como psicólogos se manifiestan José Eugenio García–Albea y Marc D. Hauser. García–Albea elogia el compromiso de Chomsky con cuestiones sociales en que se juega el futuro de la humanidad. Y Hauser recuerda con emoción las colaboraciones que ha mantenido con Chomsky, al que reconoce la capacidad de diseccionar quirúrgicamente las ideas de los

-

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> El patrón de éxitos de los recién llegados y de decrepitud de los precedentes se repite en el relato que Newmeyer (1980: 18:38) hace de la historia del estructuralismo saussureano. Da fe de un período de optimismo, que no puede perdurar por el débil apuntalamiento de la filosofía empirista y la psicología conductista, hasta que hacen su aparición "nubes en el horizonte".

colegas. Con la perspectiva del filósofo habla Josep-Maria Terricabras, que se declara amigo del lingüista.

El resto de las felicitaciones proceden de cinco lingüistas, por formación o dedicación, a los que les une el cultivo del generativismo. Juan Uriagereka aúna en sus palabras las vertientes científica y política de una figura que toma por el abuelo republicano con coraje y honestidad. Joan Solá declara que Chomsky es uno de los personajes que más le han influido, junto con los filólogos Pompeu Fabra y Joan Corominas. Wolfram Hinzen confiesa que llegó a la lingüística desde la filosofía por el descubrimiento de Chomsky, a pesar de que es una figura tangencial para sus maestros. Violeta Demonte identifica en la obra de Chomsky un cambio revolucionario en el conocimiento del lenguaje. E Ignacio del Bosque amplia ese juicio elogioso con el mérito de que la obra de Chomsky abre la indagación humana a preguntas sobre cuestiones inimaginables sin el generativismo.

#### **EL DEBATE ELUDIDO**

La nómina de voces que celebran el homenaje a Chomsky se nutre de discípulos, amigos y colaboradores. Es apropiada para una ocasión festiva, en que los contribuyentes manifiestan el respeto a la persona y la admiración al intelectual. El espectador agradece que una celebración de este cariz discurra con simpatía y cordialidad, del mismo modo que aborrecerá que incurra en la hagiografía o la contienda ofensiva contra antagonistas.

Los condiscípulos del generativismo y los seguidores del analista político aplaudirían la iniciativa periodística del homenaje. El autor de la carta al director, Josep Moran, mostró reparos a tres cuestiones: la afiliación de los contribuyentes, el carácter panegírico del pliego y la beligerancia frente a los foráneos. Las dos primeras son excusables; la última, no. La concisión de la misiva, incompatible con una argumentación, solo permitía recoger unas conclusiones que, en el mejor de los casos, habían de sorprender. Los reproches de dogmáticos y excluyentes se refieren no ya al homenajeado, sino a los agasajadores, de los que se afirmaba que actuaban como miembros de una congregación. El periódico

pudo sentirse también indirectamente señalado en la crítica de Josep Moran por la orientación del homenaje. De publicarse la carta, quizá el director en funciones, Toni Cruanyes, se dijera que la impugnación del trabajo editorial empañaría la colaboración de Chomsky como articulista en *Avui*.

Lo llamativo de la desestimación de la carta no es que comportara la omisión de la controversia entre lingüistas, sino que negligiese el interés del debate público. La crítica frontal pudo resultar inoportuna y, sin embargo, poco después el elogio de otra lectora mereció un trato receptivo del director. El diario publicó una carta de Concepción Garriga titulada «Noam Chomsky» (Avui, 24–02–2009, pág. 4), en que alababa el análisis que el articulista había hecho sobre la política de Obama con Israel y Palestina. «¡Qué acierto! Quiero felicitar al consejo de redacción por haber escogido este trabajo tan claro y diáfano», asevera la comunicante. Y añade que «Chomsky habla aportando toda la complejidad sin esconder la conflictividad ni la perversidad». La enseñanza de esta elección editorial muestra que la política internacional tiene interés; la polémica entre practicantes de la lingüística y sus episodios maquiavélicos, no.

Dicho esto, otro episodio periodístico rebate aspectos de lo afirmado. John Searle, prestigioso filósofo norteamericano del lenguaje, viajó en 2006 a España para impartir en un Congreso la ponencia «Qué es el lenguaje». En una entrevista periodística propiciada por la ocasión expuso el objetivo de su estudio del lenguaje.

En el terreno de la reflexión lingüística hay que estudiar de qué forma el lenguaje constituye la sociedad. Los animales tienen grupos sociales, pero no tienen nada parecido a la civilización humana. ¿Por qué? Porque ésta es la consecuencia del lenguaje. El lenguaje no sólo facilita la civilización, sino que la crea. El dinero, las vacaciones, el gobierno, el matrimonio... todo está constituido por el lenguaje. El lenguaje es lo fundamental en las relaciones humanas [Ormazabal 2006].

El interés de estas declaraciones se cifra en su sencillez y concisión, de acuerdo con el medio de difusión. Son la paráfrasis resumida de la perspectiva pragmática sobre el lenguaje. Indican la función constitutiva de

la sociedad que desencadena el lenguaje y, de modo consecuente, de la función reguladora de las interacciones. El filósofo aporta como ejemplos los ámbitos de la economía (el dinero), el ocio (las vacaciones), el orden político (el gobierno) y las relaciones familiares (el matrimonio). Desde el punto de vista científico, es común a todos estos ámbitos la teoría de los actos de habla, un extremo que Searle señala implícitamente. Su propósito es manifestar que para la filosofía la investigación de frontera se centra en el lenguaje como institución social.

A continuación, el periodista interrogó a Searle sobre su opinión de la gramática generativa y el papel de Chomsky. «Ha cambiado tanto que ya no sabemos lo que es. Ha sufrido cuatro revoluciones y hoy no se sabe dónde está Chomsky en gramática. Está en el aire, sin definir. Pero Chomsky es el lingüista más importante del mundo». En esta respuesta, que concluía con un reconocimiento de justicia, se expresaba también una crítica frontal a las pretensiones del generativismo. La crítica de Searle señaló la desubicación del generativismo respecto de la filosofía.

La autoridad de John Searle se funda en una trayectoria de colaboración con Chomsky y de posterior disensión. Searle publicó en 1969 Actos de habla, en que sistematizó la teoría pragmática de J. Austin. Poco después editó *The philosophy of language* (1971), una obra colectiva de filósofos del lenguaje y lingüistas, entre los cuales figuraba Noam Chomsky. Sin embargo, las expectativas que Searle concibió de cooperación entre corrientes se frustraron.

Al año siguiente Searle publicó una recensión brillante del primer modelo del generativismo, *La revolución de Chomsky en lingüística* (1972). En la parte expositiva, Searle describe la GGT o gramática generativotransformacional en sus componentes sintáctico, fonológico y semántico. En la parte conclusiva manifiesta una crítica radical contra la concepción semántica del generativismo. Searle asevera que el componente semántico resulta tautológico y, en consecuencia, banal e inaceptable. La crítica de la doctrina generativista concluye con una objeción general. Searle arguye que no tiene sentido el estudio del lenguaje sin conexión con la comunicación. Considera que el modelo generativista propone un sistema abstracto y formal, cuya fuente se ubica en las propiedades innatas de la mente. El

comentarista no halla ninguna relación de la gramática con la actividad comunicativa. Y considera que la incorporación de la semántica es un intento fallido porque está vacío teoréticamente.

Searle realizó con estos términos la crítica del modelo generativista en *La revolución de Chomsky en lingüística*. Mientras, Chomsky publicaba *Studies on Semantics in Generative Grammar* (1972), obra con que iniciaba la segunda etapa del generativismo, la de la teoría estándar ampliada. La novedad fue la inclusión del componente semántico a las formulaciones de la teoría estándar, la de *Estructuras sintácticas* (1957) y *Aspectos de la teoría de la sintaxis* (1965). No obstante, una crisis interna supuso el abandono de semantistas como George Lakoff y Mark Johnson, quienes iniciaron la floreciente disciplina de la semántica cognitiva (Lakoff y Johnson 1980).

En efecto, como señalaba Carlos Piera, la escuela generativista cuenta con cincuenta años de recorrido. Tras esa cifra reconocemos un proceso de tanteos y descartes, que se extienden en las etapas de teoría estándar (1957-1971), estándar ampliada a la semántica (1972-1980), principios y parámetros (1981-1994) y programa minimalista (1995-). Lo recurrente en esas etapas es la búsqueda de universales lingüísticos a partir de tipologías y macroparámetros. Un enigma cuya resolución podría rebatir estos principios es la lengua piraha, de la Amazonia. Ha sido investigada por el lingüista Daniel Everett, doctorado en la corriente generativista. Su conclusión es que la lengua piraha no comparte rasgos que el generativismo ha establecido como universales, por ejemplo, la recursividad u organización hipotáctica de las frases. De estos hechos y de una despiadada disputa académica daba cuenta, al poco del homenaje a Chomsky, Joan-Lluís Lluís, en la revista *Presència* (22–02–2009, pág. 19), que se distribuía con el diario Avui. En el artículo «La más misteriosa lengua del mundo», Lluís informaba de la publicación de un libro de Everett, No duermas, hay serpientes (2008), en que aportaba las claves lingüísticas y sociales de la cuestión (Evans 2014). Para que la cuestión aparentemente tabú entre generativistas de la lengua piraha no quedase en el olvido, el escritor Tom Wolfe (2016) compuso El reino del lenguaje (2019), su último y descarnado ensayo. Si alguien ha conocido en nuestro tiempo la incomprensión y el desprecio de su comunidad científica, esa persona es Daniel Everett.

Con perspectiva histórica, el sociolingüista Louis-Jean Calvet señala que «la gramática generativa ha ido hacia una generalización cada vez mayor y ha considerado que las lenguas eran mucho más próximas unas a otras de lo que parecía». A este desplazamiento de punto de vista, se añade otro que consiste en pasar «de la afirmación de la existencia de estructuras profundas y superficiales en una lengua a la hipótesis de que las diferentes lenguas son la manifestación superficial de estructuras comunes» (Calvet 2004: 102). A juicio de un estructuralista como Calvet, el generativismo podría superar algunas de sus debilidades: descripciones imprecisas de la lengua, falta de repertorios discursivos, hipótesis no falsables, desinterés por la lengua como producción social e histórica y el desconocimiento subsiguiente de las implicaciones comunitarias, ideológicas y de poder del discurso.

# LA DISCREPANCIA EN LA LINGÜÍSTICA

El homenaje a Chomsky pone el foco en la lingüística generativa. Merece la atención prestada y muchísima más. Ahora bien, la muestra de prudencia y respeto científico por esta corriente lingüística no habría de ser óbice para recordar que hay otras escuelas, como las que se ocupan de la lengua y la comunicación en contexto. En este punto puede ser útil hacer algo de memoria.

Hubo unos años de encuentro y colaboración. Una de las empresas más ambiciosas de la lingüística y, a la vez, más frustrante es la de la filosofía del lenguaje. Se adentró por ese camino a finales de los años sesenta con la colaboración entre filósofos pragmatistas como J. Searle y generativistas como J. Katz, pero desembocó poco después en un intento de los lingüistas por imponer un modelo formalista que resultó fallido (Laborda 2015).

La lingüística se ha diversificado en disciplinas y escuelas. Junto a los componentes formales se ha asentado un conjunto de componentes contextuales que tratan del discurso. El análisis del discurso se interesa por

la variación lingüística y por el sentido que adquieren los enunciados en su interacción entre los hablantes. La sociolingüística, la pragmática, la etnografía del habla y la historiografía son disciplinas que forman las ramas de la lingüística contextual. Los vínculos que mantienen con conceptos de gramática y semántica indican la comunicación teorética que pueden establecer las disciplinas de la lingüística para alcanzar sus objetivos.

Las disciplinas contextuales tratan del discurso. Recordemos algunas de ellas. Está la teoría de la enunciación de Benveniste, que identifica «el discurso como totalidad significante y como centro donde convergen enunciación, oración, uso y contexto» (Cortés y Camacho 2003:34). También, la teoría de los actos de habla de Austin y Searle promueve la creación de los principios pragmáticos. Así mismo, Halliday y Hassan aportan una teoría de la cohesión, de modo que la textura es objeto de consideración pragmática y sintáctica. A su vez, Bajtín aporta, con la teoría de la intertextualidad, una nueva concepción de los géneros y señala la dimensión social de las interacciones verbales.

Luego, la etnografía del habla, desarrollada por Hymes y Gumperz, vincula la competencia comunicativa de los hablantes a variantes antropológicas, en sus formas culturales de vida. Labov ahonda en la concepción de que el discurso es una realidad heterogénea que está en consonancia con las variaciones sociales en que se produce. Por su parte, Grice formula el principio pragmático de cooperación para explicar los procesos que propician la interpretación idónea de los enunciados. A su vez, la cortesía verbal, que trata de las estrategias para establecer contacto e influencia en el interlocutor, es objeto de interés por parte de Lakoff, Leech, Brown y Levinson. La interpretación de los enunciados, según la teoría de la relevancia, de Sperber y Wilson, formaliza aspectos de la inferencia y el funcionamiento de la implicatura. El análisis crítico del discurso, a partir de trabajos de Fairclough, Van Dijk y Wodak, articula aportaciones de la pragmática, la psicología cognitiva y la sociología para interpretar discursos que inciden en problemas sociales, como la discriminación y la hegemonía ideológica.

Éstas son algunas de las corrientes que tratan del análisis del discurso en su contexto. En efecto, a partir de los años sesenta del siglo pasado, la lingüística ha ampliado mucho su campo de estudio y dispone de un conjunto de disciplinas aplicadas a la lingüística contextual. Sin embargo, las obras de historia de la lingüística, aún bajo los intereses formales de la lingüística estructural y la generativista, consideran la gramática como fuente exclusiva de la tradición y como único objeto doctrinal. En sintonía con esa perspectiva formalista hallamos conceptos que se enuncian en el homenaje a Chomsky.

### CONCLUSIÓN: EL HOMENAJE Y EL DEBATE SOTERRADO

El homenaje del diario *Avui* a Noam Chomsky en su octogésimo aniversario, a finales de 2008, destacó la valía científica y política de una figura del pensamiento. El pliego dio voz a diecisiete académicos, la mayoría de los cuales elogiaron de manera enfática la faceta del lingüista que había cultivado durante cincuenta años el generativismo, mientras que otros destacaron el activismo político como analista y libertario. La iniciativa festiva del periódico surgió de la colaboración que como articulista había iniciado meses atrás en *Avui*. La felicitación colectiva que recogió el suplemento «Cultura» fue un episodio festivo inserto entre las apariciones mensuales de Chomsky en el periódico.

La carta de protesta del lingüista Josep Moran Ocerinjauregui por el talante de los epígonos no fue publicada. Era breve, franca y pugnaz. Denunciaba el darwinismo académico de los generativistas. Este juicio, que podía resultar virulento, no era frívolo ni timorato. Señalaba conflictos universitarios entre colegas enfrentados por la doctrina y el poder académico. Esa cuestión, de ser cierta, adolece de interés para el público, al que le hastían las luchas intestinas si no descubren elementos sórdidos. El propio diario *Avui* tendría alguna responsabilidad en la elección de los redactores y del deslumbrante panegírico. Pero la buena intención de manifestar reconocimiento y respeto a Chomsky como hierofante no se compadece de un balance de medio siglo que resulta monocorde, plano y carente de perspicacia. Este comportamiento preocupante tiene una explicación. Es la de que entronca con la historicidad fría, aquella que niega la lucidez sobre el acontecer y la discrepancia. La divisa biográfica de Chomsky, que según Barsky es la discrepancia, vale también para

académicos de otras escuelas y para intelectuales con otros puntos de vista ideológicos.

La lingüística ha proporcionado durante décadas motivos de orgullo a una audiencia complacida. De Chomsky, así como de otras de sus figuras – Barthes, Jakobson, Eco–, se ha seguido extrayendo mitos sobre el intelectual brillante y transgresor, mientras desaparecía el marco cultural en que surgieron y se introducía una condición amnésica entre los comentaristas.

Si tiene algún sentido el esfuerzo por interpretarla historia reciente, ese consiste en sortear un riesgo considerable: la complacencia de condiscípulos convertidos en conmilitones, promotores de discursos acríticos e indiferentes al reconocimiento de los méritos ajenos y la equidad retrospectiva.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Avui (2008).Homenatge: Chomsky. *Avui*, Suplemento *Cultura*, 29–11–2008, pág. 8–11. <a href="https://pandora.girona.cat/viewer.vm?id=0001379071&page=61&sear">https://pandora.girona.cat/viewer.vm?id=0001379071&page=61&sear</a>
  - <a href="https://pandora.girona.cat/viewer.vm?id=00013/90/1&page=61&search=Chomsky&lang=ca&view=hemeroteca">https://pandora.girona.cat/viewer.vm?id=00013/90/1&page=61&search=Chomsky&lang=ca&view=hemeroteca></a>
- Barsky, Robert F. (1997).*Noam Chomsky, una vida de discrepancia*. Barcelona: Península, 2005.
- Bonet, Eulàlia*et alii* (2008). Estimular la creatividad. *Avui*, Suplemento *Cultura*, 29–11–2008, pág. 8–9.
- Bronchal, Josep Lluís (2018). Josep Moran i Ocerinjauregui o la passió per la lengua catalana. *Llengua Nacional*, núm. 104, pág. 37-42.
- Calvet, Louis-Jean (2004). Essais de Linguistique. La langue est-elle une invention des linguistes? Paris: Editions Plon.
- Cortés Rodríguez, Luis; Camacho Adarve, Mª Matilde(2003). ¿Qué es el análisis del discurso? Barcelona: Octaedro.
- Eco, Umberto (2016). De la estupidez a la locura. Crónicas para el futuro que nos espera. Barcelona: Lumen.
- Evans, Vyvyan (2014). *The Language Myth. Why Language is not an instint.* Cambridge: Cambridge University Press.
- Everett, Daniel (2008). No duermas, hay serpientes. Madrid: Turner, 2014.
- Laborda, Xavier (2006). Reseña de la biografía de Robert Barsky, *Noam Chomsky, una vida de discrepancia.Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 28 (XII–2006) 44–49.

- Laborda, Xavier (2015). La conciencia filosófica de la lingüística. Estudios de Lingüística del español, núm. 36, 2015.
- Laborda, Xavier (2019). Reseña de *El reino del lenguaje*, de Tom Wolfe. *LinRed*, XVI, 07–01–2019.
- Lakoff, George; Johnson, Mark (1980). *Metáforas de la visa cotidiana*. Madrid: Cátedra, 1991.
- Lluis, Joan–Lluís (2009).La pus misteriosa lengua del món. *Presència*, 20–02–2009, pág. 19.
- Moran i Ocerinjauregui, Josep (1995). Estudis d'onomàstica catalana. Barcelona: Abadia de Montserrat.
- Moran i Ocerinjauregui, Josep (2002). L'etimologia a la toponímia, *Randa*, núm. 48, 2002, pág. 133–142.
- Moran i Ocerinjauregui, Josep (2009). *Característiques del nom propi. Estudid'interpretació lingüística*. Barcelona: Institutd'EstudisCatalans.
- Morani Ocerinjauregui, Josep;Rabella, Joan Anton (2004).Criteris lingüístics del 'Nomenclàtor oficial de toponímia major de Catalunya'. *Llengua i ús*, 2004, pág. 14–21.
- Newmeyer, Frederick J. (1980). El primer cuarto de siglo de la gramática generativo-transformatoria (1955-1980). Madrid: Alianza, 1982.
- Ormazabal, Mikel (2006). Entrevista: John Searle. *El País*. 03–10–2006, pág. 42.
- Piera, Carlos (2008). Chomsky: la recerca del que és específicamente humà. *Avui*, Suplemento *Cultura*, 29–11–2008, pág. 10–11–
- Searle, John Rogers (1969). Actos de habla. Madrid: Cátedra, 1980.
- Searle, John Rogers (1972). *La revolución de Chomsky en lingüística*. Barcelona: Anagrama, 1977.
- Searle, John Rogers (ed.) (1971). The philosophy of language. Londres: Oxford University Press.
- SosaWagner, Francisco (2019). *Novela ácida universitaria. Aventuras, donaries y pendencias en los claustros*, Las Rozas (Madrid): Editorial Funambulista.
- Wolfe, Tom (2016). El reino del lenguaje. Barcelona: Anagrama, 2018.